

EL ECO DE LA VERDAD

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

SUSCRIPCIÓN

ÁVILA: un mes..... 1'25 pesetas.
Ídem, un trimestre..... 3'50 ídem.
Fuera de la capital: trimestre..... 4 íd.
PAGO ADELANTADO

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS

PROPIETARIOS

D. ESTEBAN PARADINAS LÓPEZ.—D. PABLO HERNÁNDEZ DE LA TORRE

OFICINAS

14—Calle de Tomás Pérez—14

Toda la correspondencia se dirigirá al Director
No se devuelven los originales.

AÑO NOVENO

Avila 6 de Julio de 1898.

NUM. 772 (de la 2.ª época.)

MÉRCOLES 6 DE JULIO DE 1898

SECCIÓN MERCANTIL

Avila 6 de Julio de 1898.

Ocupados los labradores en las faenas de recolección y siendo por otra parte muy escasas las existencias, nada extraño es, que las entradas en los almacenes del Puente sean nulas.

Las noticias de Barcelona son de que el mercado de trigos se anima algo, lo que hace que los precios se sostengan y acaso vuelvan á ascender, pero no será mucho porque muy pronto se venderán los trigos de la actual cosecha.

Como no se hacen operaciones los precios que anotamos deben ser considerados como nominales.

Trigo de 59 á 60 reales fanega.
Centeno de 38 á 40.
Cebada de 20 á 22.
Algarrobas de 28 á 30.
Harinas: 1.ª extra sistema cilindro á 25. 1/2 reales arroba.
Ídem de 1.ª S. de piedra á 25.
Ídem de 1.ª P. á 24 y 1/2.
Ídem de 2.ª P. á 22.
Salvados de todas clases á 6 y 3/4 reales arroba.
Tendencia sostenida.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.—La entrada en los almacenes generales de Castilla, ha sido de 100 fanegas de trigo, pagándose á 62 y 1/2 reales una.

En el Canal ha sido también de 100 fanegas de trigo, pagándose á 62 1/2 rs. una.

Triguillo á 38 rs. fanega; centeno 42; cebadada 23; avena 22.

Algarrobas á 31.
Patatas á 6 rs. arroba.
Harina de primera 24 reales arroba; de segunda 23; de tercera 21; terciñilla 10.

Harina de cuarta 17 rs. fanega; comidilla 12; salvados 8.

Palencia.—Los precios que han regido hoy en este mercado son:

Trigo 61 reales las 92 libras; cebada 24 fanega; centeno 38 las 90 libras; avena 18 fanega.

Salamanca.—Los precios de este mercado han sido:

Trigo rubión 60 rs. fanega; centeno de 32 á 33; cebada 22.
Algarrobas 28.
Garbanzos de 80 á 140.
Carne de vaca 65 rs. arroba.
Aceite 76.
Patatas 7.
Harina 26.
Vino 28 rs. cántaro.

Ledesma.—Los precios que han regido en este mercado han sido:

Trigo de 58 á 60 rs. fanega; centeno de 32 á 35; cebada 22.
Algarrobas 28.
Garbanzos de 80 á 140.
Reses presentadas, 725; vendidas, 93.
Cerdos presentados, 584; cebones vendidos, 464.
Vino tinto 21 rs. cantara.
Vinagre 16.
Aceite 68 rs. arroba.
Jabón 16.
Patatas 6.

DUELOS Y TRISTEZAS

Resístese la pluma, en estos momentos de angustiosa expectación, á expresar los sentimientos que embargan nuestro ánimo, sentimientos encontrados y producidos por la emoción á que da lugar el horroroso á la vez que incomprendible desastre de nuestra escuadra.

Aunque en pequeño, ejemplo, de lo que en toda España sucede, ofrecía ayer nuestra ciudad.

En todas partes reuniones de hombres que ansiosamente se preguntaban noticias referentes á lo indicado ya por los periódicos de Madrid, al fracaso de nuestra marina, y la falta de noticias, siendo mala señal para unos, hacía renacer en otros la esperanza.

¡Pobre España! Desde que comenzó la guerra, desastre tras desastre, sin que, ni una vez siquiera, llegaran los rumores del triunfo y la victoria.

Difícil era esta, más no había ningún español que creyese en la posibilidad de desastres como los de Cavite y Cuba, sin que los marinos españoles, respondiendo á su deber y acordándose de sus ilustres antecesores, enseñasen á los yanquis cómo saben pelear los descendientes de Oquendo, Bazán, Churrua y tantos como han ilustrado los anales de la marina patria.

Mas ¡ay! que la pobre España, condenada al suplicio continuado de la gente política tenía que experimentar también la desilusión y la vergüenza.

Las pérdidas materiales eran inevitables en una lucha tan desigual como la entablada por España, pero había derecho á confiar, en que el honor y el buen nombre de la patria, por lo menos, no sufriría el menoscabo y las burlas de que estamos siendo objeto uno y otro día.

Imposible que los yanquis soñaran una victoria tan grande como la que han obtenido en las aguas meridionales de la gran Antilla.

Dígase ahora, si el más desconfiado de los españoles, pudo pensar, ni por un momento siquiera, que la escuadra de Cervera, lo mismo que la de Mo. tojo, sería destruida sin causar el más leve daño á los por lo visto inexpugnables é intangibles barcos de la armada americana.

Hay que confesarlo, aunque la confesión sea causa del legítimo sonrojo y de la profunda decepción que en el ánimo de todo patriota han producido las noticias de lo acaecido con la escuadra de Cervera.

La gente de mar, no ha estado, no á la altura de los que en tierra combaten, no ya por la integridad nacional, sino por el buen nombre, por la honra de España.

Ayer, depresión en los ánimos: hoy, á la desilusión de los primeros momentos, han sucedido otros sentimientos de ardiente indignación, de rabia; ansia de comprobar las causas de la gran catástrofe y resolución firme y decidida, de hallar por fin, la responsabilidad y los responsables de nuestras desgracias, de

estos hechos, que de repetirse algunas veces, darán lugar á que España desaparezca de entre el número de las naciones independientes.

¡Triste final el de un siglo inaugurado al resplandor de inmarcesibles glorias!

Los héroes de Trafalgar habrán cerrado los ojos para no ver, de qué manera, el escaso poderío marítimo de España, se hundía, primero en Manila y después en el Sur de Cuba, dejando intactos los buques enemigos.

¡Pobre España, y qué caras va pagando sus complacencias con los charlatanes y su estóica resignación ante los despojos y violencias de que ha consentido en ser víctima!

Se perdieron los barcos españoles y allá, en Cuba, queda el heroico ejército batiéndose en una desproporción inmensa contra el afortunado pueblo que ya no encontrará en el mar obstáculos para desarrollar su política de rapiña, sus ambiciones de riqueza.

Causa pena y produce amargura la consideración de que el día 1.º de este mes, un puñado de héroes, con los generales Linares y Vara de Rey á a cabeza, sacrificaron sus vidas tal vez por librar á la escuadra de Cervera, sin que luego á esta á pesar de la resolución tomada á la desesperada, le haya sido dable, por lo visto, no salvarse, ni siquiera combatir contra los invulnerables buques de Sampson.

No por ello debe abatirse enteramente el ánimo español. Las desgracias é infortunios de un pueblo son el crisol en donde se experimenta el temple de su alma.

De su abnegación, ha dado cumplidas muestras el español; délas ahora de su virilidad.

Resolución y energía; hé aquí lo que todavía puede salvarnos.

Sursum corda. Arriba, si, los corazones, pero abajo todo lo que ha dado lugar á tanta vergüenza, á desastres tan grandes como los que en estos momentos, sufre la patria.

Es necesario que España se decida á ser, lo que debe y puede ser y para ello, preciso es que desaparezca la polilla gangrenosa que hasta ahora, y durante un siglo, la ha venido consumiendo.

¡A defenderse; España!

MORTERUELO

(Plato para el pueblo)

Si las desgracias que alligen á la Patria, sucediendo sin interrupción y determinando todos los dias crueldades y dolorosas llagas en el cuerpo social, aponan y contristan el ánimo de los buenos españoles, el empeño decidido que algunos parecen demostrar en

gangrenar y hacer incurables esos padecimientos, sublevan y encienden la ira de los que, prescindiendo de bastardas miras y solo con el pensamiento fijo en el verdadero interés de la generalidad, tratan de buscar el remedio para que cese este desbarajuste que, de prolongarse por más tiempo, aniquilará por completo y aventará en breve las pocas esperanzas que en la regeneración patria tienen ya escaso y contado número de espíritus que, sin apodarse con jactancia y ridícula pedantería *fuertes*, no prescinden, sin embargo, del dictado de *sensatos*.

Subleva y enciende la ira ver que el pueblo—apenas comienza á desperezar el soporífero sueño que le ha producido el ponzoñoso elixir que durante largo tiempo le ha suministrado la prensa vendida á los partidos políticos—tropiece en estos momentos, para colmo de sus males, con la prensa llamada *modernista*, *quademodum* ininteligible, monstruosa mezcla de las ideas más erróneas y contradictorias, en la cual y en enmarañado burdel se dan hipócritamente la mano el creyente y el excéptico, el burgués y el socialista, el rey... *de copis* y el zapatero de la esquina...

Esa prensa que, faltándole el sentido común desde el título al pie de imprenta, dice que será todo lo que se quiera menos... *reacción iría*, desconociendo ¡ignorante! que tratándose de hechos morales y políticos son tan fatales las leyes de la reacción como si se tratara de las fuerzas de la Naturaleza y que, por consiguiente lo mismo en Política que en Mecánica la *acción* va acompañada irremisiblemente de la *reacción*... Esa prensa que artera é insensiblemente infiltra en las inteligencias y en los corazones el germen de la revolucionaria *hidra*, mil veces más temible y monstruosa que la célebre de que nos hablan en la mitología griega, pues si esa destruye el ganado y arrasaba los campos, aquella diezma los hombres y puede acabar con la vida de una Nación.

¡Y esa prensa... no quiere ser *reaccionaria*! Pues déjese de publicar... por lo menos para los buenos españoles, porque el español de corazón y verdadero patriota, tiene que ser *reaccionario* y *reaccionario* en toda la extensión del vocablo.

Reaccionario, porque debe rechazar y rechazará, con tanta violencia cuanto sea el impulso con que le sean lanzados, todo ese conjunto de ideas disolventes y proyectos de perdición.

Reaccionario, porque reunirá todos sus esfuerzos contra la ejecución de esos propósitos en la misma medida que vosotros empleéis los vuestros para asegurar el logro de fines tan perdidos.

Reaccionario, porque quiere que la Nación abandone este estado de fría y glacial indiferencia por todo lo que verdaderamente la importa y entre en un período de calor y actividad, sintoma y caracter de los cuerpos sanos y robustos.

Reaccionario, en fin, porque desea desenterrar de entre los escombros de sus venerandas tradiciones, muchas instituciones hoy abolidas, por inútiles y pasadas de moda, y ayer causa de la grandeza y bienestar de nuestros mayores.

El pueblo español quiere, y debe *reaccionar*, contra todo lo malo, contra todo lo nocivo, contra todo lo que contribuyendo á

atarle de piés y manos le impida desarrollarse armónicamente y cumplir, sin trabas ni cortapisas, y según su verdadero espíritu, la ley del progreso indefinido.

El pueblo español quiere que le *moralicen* y le *ilustren*, porque la triste historia de estos últimos tiempos se ha encargado de demostrarle, con la espantosa realidad de los hechos que todos presenciamos, que únicamente en los pueblos viciosos é ignorantes, es en donde pueden dominar los déspotas, mandar los tiranos, gobernar los canallas, medrar los mentecatos y ocupar los altos puestos de la gobernación del Estado hombres sin conciencia y sin honor...

Saborear, pueblo, estos párrafos, y una vez que les tomes el gusto verás cuan fácilmente se asimilan.

Mucho más fácilmente y mejor que el indigesto párrafo de la *prensa modernista*.

C. Z.

LOCAL Y PROVINCIAL

Un querido amigo nuestro, Diputado á Cortes, apresúrase á darnos cuenta del bochornoso desastre de la escuadra de Cervera y nos dice que la noticia ha despertado en Madrid verdadera indignación, hasta el punto de haber entrado el gobierno en serios cuidados por las consecuencias que á la Península pueda acarrear la incomprensible conducta de la escuadra.

Añade nuestro distinguido amigo:

«Mayor vergüenza que lo de Cavite ha sido lo ocurrido á la escuadra de Santiago: se ha perdido totalmente: prisionero Cervera con mil y tantos tripulantes.

Un barco embarrancado, el *Colón*, dos á pique y otro apresado, y, por último, los dos *destroyers* á pique: nada de esto tendría de particular si hubiérase visto que habían combatido; más resulta, que los norteamericanos según Sampson han tenido *un muerto y uno ó dos heridos*.

Sería una vergüenza, un ludibrio, que tal hecho se confirmase; creo que algo vendrá á demostrar que no ha habido tal cobardía en los marinos.

La gente, alta y baja, no concibe que se perdiese la escuadra sin combate, que fuesen vencidos los marinos en la misma forma que una liebre es cogida huyendo».

Hasta aquí, nuestro distinguido comunicante. Como él, creemos y deseamos que posteriores noticias veigan á explicar, justificándola, la conducta de Cervera y los suyos.

En el solemne novenario que mañana empezará á celebrarse en la iglesia de Santa Teresa, tendrán á su cargo todos los sermones, los RR. PP. Carmelitas, exceptuando mañana día 1.º de la novena, que predicará el R. Jesuita P. Gaspar Benito, hermano de nuestro querido amigo D. Isidro.

El P. Benito predicó todo el novenario del Sagrado corazón, y seguramente será oído con mucho gusto en la tarde de mañana por lo bien impresionados que quedaron los fieles de la concisa claridad y enérgica elocuencia con que el P. Benito cumplió su cometido.

Ayer, lo mismo que anteayer, sufrió considerable retraso nuestro servicio telegráfico, resultando con ello estériles los sacrificios que en obsequio á nuestros abonados nos imponemos.

Con carácter de urgente, es decir, pagando triple tasa, fué depositado á las cuatro un telegrama para El Eco. No se cursó hasta las 4, 45 y pudo ser transmitido, á las once de la noche, hora en que llegó á nuestro poder.

En otro lugar de este número damos cuenta de su contenido, limitándonos aquí á lamentar, que con tanta frecuencia se repitan estas incorrecciones ó abusos por consecuencia de los cuales tantos perjuicios sufren las empresas periodísticas y tantas decepciones se hacen sufrir al público.

La suscripción abierta en Avila para costear popularmente solemnes funerales en sufragio del alma del héroe general Vara de

Rey, está revelando las grandes simpatías con que en Avila continúa nuestro antiguo coronel de la Zona.

Los donativos no pueden excusar de una péseta y las listas de suscripción se han llevado á todos los Centros.

Lo comunicamos á nuestros lectores advirtiéndoles que también recibimos los donativos que se nos entregan para darlos á su vez á la persona encargada de realizar la recaudación.

En la madrugada de hoy ha dejado de existir el distinguido oficial primero de Administración militar D. Buenaventura Garcinuño, perteneciente a una apreciable familia de esta población.

La afeción que ha llevado al sepulcro al Sr. Garcinuño, la contrajo en Cuba, en donde por espacio de mucho tiempo prestó servicios el finado.

Acompañamos á su familia en el dolor que la embarga deseándole cristiana resignación para sobrelevar tan sensible pérdida.

En Santa Cruz de Pinarés ha fallecido el día 1.º del mes actual, el joven D. Evaristo Escalera y Hernández Picó, sobrino de nuestro querido amigo el médico de aquel pueblo D. José H. Picó.

Tanto á este, como á la demás familia del finado significamos la expresión de nuestro sincero pesar.

Empieza á ponerse en práctica en algunas poblaciones del extranjero una combinación que permite á los farmacéuticos gozar del reposo dominical y satisfacer las necesidades del servicio público; conciliándolas con el reposo y la tranquilidad á que todos tenemos derecho en esta misera vida.

En las poblaciones á las cuales aludimos, concertados los farmacéuticos han convenido en que dos, tres ó más de éstos, según lo exijan las necesidades del vecindario, puedan cerrar las farmacias los domingos durante las veinticuatro horas y gozar los demás tranquilamente de su día de descanso.

El turno de servicio, por todos aceptado, se cumple rigurosamente.

La Junta de Clases pasivas del magisterio y casi toda la prensa profesional, reclama contra el nombramiento de los maestros provisionales, que recayendo en personas ineptas, y obediendo casi siempre á trabajos de los caciques, hacen que gane muy poco la enseñanza.

Optan, porque el producto de la vacante redunde en beneficio de los fondos pasivos.

No somos del mismo parecer en cuanto al último extremo, más si creemos que debe ponerse coto á los abusos que uno y otro día se cometen en la provisión de escuelas con carácter provisional.

Nuestro querido amigo D. Román Martín Bernal, gobernador civil de la provincia de Valladolid, ha sido nombrado jefe del personal del ministerio de Fomento.

Muy de veras lo celebramos.

Según persona aficionada á trabajos de estadística, el nuevo sello de cinco céntimos que desde el primero del actual llevan las cartas como aumento de franqueo, producirá al Estado próximamente unos 400.000 duros.

La compañía de los ferrocarriles del Norte de España ha tomado el acuerdo de imponer un recargo de un 40 por 100 sobre los establecidos anteriormente del 15 por 100 en los billetes ordinarios y de siete y medio por 100 en los de precios económicos, cuyos recargos corresponden á las cuotas que percibe el Tesoro.

El nuevo recargo del 40 por 100 ha comenzado á regir desde el día 5 del mes actual.

Leemos en la *Revista vinícola* que el negocio de vinos continúa animado en casi todas las regiones vinateras.

Los precios tienden á mejorar aún, y los que conservan existencias se resisten á vender-

las en la confianza de vender más caro, cosa que no creemos difícil si los francos continúan tan elevados como ahora.

Bueno será, sin embargo, no extremar las pretensiones, pues entra nos en el tiempo más peligroso para la conservación de los vinos y pudieran experimentarse algunos quebrantos por esperar más remuneración.

OBSERVATORIO

DEL

INSTITUTO DE AVILA

Observaciones meteorológicas del día 6 de Julio de 1898.

HORAS	BARÓMETRO	TERMÓMETRO	DIRECCION Y clase del viento.	ESTADO DEL cielo.
9 m.	662,0	17,0	N. viento.	Despejado
3 t.	660,0	24,0	N. calma.	Idem.

Temperatura máxima á la sombra, 24,0.

Temperatura mínima, 10,0.

Temperatura máxima al sol, 33,0.

Lluvia en m. m. en las últimas 24 horas 0,0.

Evaporación id. id., 9,0.

EL CONFLICTO CON LOS ESTADOS UNIDOS

LA GUERRA

Para la provincia.

De Cuba.

Las noticias en la opinión.—Impresiones en Avila.

A la satisfactoria impresión que la salida de la escuadra de Cervera había producido en la opinión pública, ha seguido el más hondo desconsuelo, una excitación tan grande, que el gobierno se ha visto en la necesidad de adoptar toda clase de precauciones.

Anoche fueron acuarteladas las tropas en Madrid, y se añade que algún general muy conocido por sus «corazonadas» no ha descansado desde que se supo la destrucción completa de la escuadra de Cervera.

Hasta aquí ha llegado el rumor de alteraciones del orden público que vivamente deseamos no resulten confirmados.

En Avila la impresión fué muy dolorosa.

Las noticias nuevas del *Heraldo de Madrid* edición de la mañana, circulan con rapidez, y desde entonces nuestra redacción se vió asediada por personas de todas las clases sociales deseosas de conocer nuestros telegramas. Mucha gente salió de su casa con el solo propósito de buscar noticias que disiparan las dudas que tanto nos atormentaban, y la Plaza del Alcázar se vió anoche más concurrida que de ordinario.

A las once recibimos el telegrama que, con carácter urgente, publicamos en otro lugar y que había sido detenido por orden del Gobierno.

Por este telegrama se enteró el público de la inmensidad de nuestra desgracia.

Los comentarios—excusamos decirlo—fueron muy duros, y nadie se explicaba cómo aquellas naves poderosas, aunque tan inferiores á las de los enemigos, no hayan costado á los americanos más que dos heridos y un muerto, y que Cervera, y con Cervera los capitanes de nuestros cruceros, vivan en poder de los yanquis.

La indignación, no contra los marinos, que nadie duda hayan sucumbido gloriosamente, sino contra los autores de tantas desventuras y de tantos desastres, era grandísima.

Sin que vayamos á justificar hechos que aun no han sido depurados, bueno es que el público se entere del error en que hasta ahora hemos vivido, para exigir á cada cual la responsabilidad que pueda caberle.

España, contra lo que viene asegurándose, no tiene un solo buque de combate que puede oponerse á los extranjeros. Los llamados

pomposamente acorazados de primera clase, no son tales acorazados, sino cruceros protegidos; la artillería de los mismos es muy inferior, y los *destroyers* son de malas condiciones; en una palabra: que no hay marina de guerra.

Con barcos así poco pueden hacer nuestros marinos, por grande que sea su arrojo y por mucha que sea su pericia.

Telegrama de nuestro corresponsal.—Sagasta confirma las tristes nuevas.—Buques perdidos.

Mucho nos extrañaba ayer tarde no recibir telegramas á la hora de cerrar nuestro periódico. La causa del retraso ha sido sencillamente que el Gobierno había dado orden de detener las noticias comunicadas á la prensa de provincias. Por eso sin duda, á pesar de telegrafiar á las cuatro y con carácter urgente nuestro corresponsal no recibimos su telegrama en esta Redacción hasta las once de la noche.

El telegrama á que nos referimos dice así: Madrid, 5 (4 t.)

El presidente del Consejo de ministros, señor Sagasta, ha confirmado oficialmente que el crucero *Maria Teresa* fué echado á pique é incendiado el *Oquendo*, ignorándose á esta hora la suerte del *Colón* y del *Vizcaya*.

El almirante Cervera fué hecho prisionero con unos 1.500 individuos de la tripulación.

Los naufragos de los *destroyers* *Pluton* y *Furor* han logrado llegar al castillo del Morro. Refieren que á la salida de la bahía de Santiago fué tal el fuego de los yanquis que inmediatamente sufrieron graves averías nuestros barcos, sobre todo el *Maria Teresa*.

Se da como seguro que en poder de los norteamericanos están todos los demás comandantes y oficiales de nuestros destruidos barcos.

Los primeros rumores acerca de la destrucción de la escuadra.—Telegramas de Londres.

Desde las primeras horas de la madrugada de ayer comenzaron á circular por Madrid las tristísimas noticias de la pérdida de nuestros barcos.

No atreviéndose á creer tan tristes nuevas, los periodistas fueron á los ministerios á ver si allí existían despachos oficiales, pero ninguno se había recibido.

La precedencia yanqui de los telegramas hacia concebir algunas esperanzas, pero lo terminantes que las noticias eran desvanecían toda ilusión.

Por si no se confirmaban en nuestro número de ayer solo nos hicimos eco de los temores y sobresaltos que producían los despachos de París y Londres sin hacer constar nada de lo que aquellos referían á pesar de que el *Heraldo de Madrid* llegado aquí ayer tarde daba cuenta detallada de la destrucción de nuestros cruceros y *destroyers*.

Los telegramas de Londres primeramente recibidos decían que la escuadra de Cervera consiguió salir á alta mar, pero perseguida activamente por los buques yanquis, entablóse rudo combate, siendo destruidos nuestros barcos por completo.

Telegrama de Sampson.—Barcos á pique.—Muertos, heridos y prisioneros.

Quando se recibió en Madrid por telégrafo la copia íntegra del telegrama dirigido por Sampson á su Gobierno, dando cuenta de la destrucción de la escuadra el cual fué comunicado desde Washington, ya no cupo duda alguna, ni aun á los más optimistas, de la inmensidad de nuestra catástrofe.

El despacho transmitido dice así:

«Mi escuadra ofrece á la nación como regalo, con ocasión de la fiesta de la independencia; la destrucción de toda la escuadra de Cervera. Ninguno escapó.

A las nueve y media de la mañana la flota trató de huir, y á las dos de la tarde el último barco, el *Cristóbal Colón*, embarrancó á 60 millas del Oeste de Santiago y arrió el pabellón.

El *Maria Teresa*, el *Oquendo* y el *Vizcaya*, víéronse obligados á encallar, incendiados y deshechos á 20 millas de Santiago.

El *Furor* y el *Pluton* fueron destruidos a menos de cuatro millas del puerto. Nuestras pérdidas consisten en un muerto y dos heridos.

Las del enemigo llegan, probablemente, á algunos cientos, por los canchales, las explosiones y los ahogados.

Hemos hecho unos 1.300 prisioneros, entre ellos el almirante Cervera.—*Sampson*.

Detalles del combate.—Fuego terrible.—Hacia la costa.—El «Glocester» con averías.

Según un despacho de Santiago de Cuba, dirigido al *Evening Telegram*, fechado el domingo en aquella ciudad, los barcos americanos sufrieron un fuego muy poco nutrido de la escuadra de Cervera.

El barco insignia, al mando del almirante Cervera, fué el primero en romper el fuego.

Los barcos americanos tomaron posiciones pero sólo comenzaron el fuego cuando los españoles hablan franqueado ya la entrada del puerto.

El barco insignia español tomó la dirección del S. O., navegando tan cerca de la costa como le era posible.

El *Colón*, el *Vizcaya* y el *Oquendo* seguían al barco almirante, y después venían los torpederos.

Tan pronto como estuvieron al alcance de sus tiros, los acorazados americanos rompieron el fuego.

Los españoles tuvieron que afrontar un verdadero huracán de balas y de granadas.

El *Cristóbal Colón* contestó bravamente; pero se vió forzado á dirigirse hacia la costa cuando se hallaba á diez millas del Morro.

El *Vizcaya* y el *Oquendo* no habían franqueado la mitad de la distancia recorrida por el *Colón*, cuando se vieron obligados; ya en fuego, á retirarse también hacia la costa.

Las tripulaciones españolas desplegaron la mayor bravura, el valor más heroico.

El único barco americano que sufrió averías, fué el *Glocester*.

Un torpedero, al llegar á la costa, hizo explosión.

Cervera herido y prisionero.—Felicitación.—A las costas de España.—Refuerzos á Shafter.

Un despacho fechado en Santiago el 3 por la tarde, dirigido á Miles, dice que el contralmirante Cervera y los demás prisioneros de la escuadra española se encuentran á bordo del *Glocester*.

El contralmirante Cervera está herido en un brazo.

El *Evening World* dice que Cervera, explicando su salida de la bahía de Santiago de Cuba, ha dicho lo siguiente:

«He preferido correr el riesgo de un combate en alta mar y sucumbir peleando, que morir en la bahía como en una ratonera.»

El ministro Long ha teleografiado felicitando á Sampson, y el generalísimo Miles ha hecho lo mismo con Shafter.

El gobierno tiene el firme propósito de bombardear las ciudades importantes de las costas de España, tan pronto como sea posible.

Añade el gobierno americano que los sucesos de las últimas veinticuatro horas, facilitan mucho el citado proyecto.

Seis baterías de artillería, y más de cuatro mil hombres, estan ya en camino como refuerzos que se envían al ejército de Shafter.

El sitio de Santiago.—Llegada de Escario.—Los fuertes.—Shafter herido.—Personas que salen de Santiago.

Durante la mañana del 4 los yanquis hostilizaron á nuestras fuerzas defensoras de Santiago causándonos siete heridos.

Ha llegado á la plaza con su columna el coronel Escario.

Los americanos, á petición del cuerpo consular, suspendieron el bombardeo hasta la mañana del 5, de modo, que ayer y hoy, es seguro, que se habrá desarrollado tristes escenas en Santiago de Cuba.

Las baterías españolas de Cayo Smith, Socapa y Morro, siguen funcionando.

El general Shafter esta levemente herido á consecuencia de un balazo que sufrió en un pié.

Según telegramas recibidos, unas veinte mil personas, ancianos mujeres y niños principalmente, han salido de Santiago para ponerse á cubierto del bombardeo.

De Filipinas

Acuerdos del Consejo de ministros.—Los puertos españoles.—La escuadra de Cámara á la Península.

Al fijarse el Gobierno en esa mayor holgura en que queda el enemigo para hacernos la guerra por el mar, penso en el anunciado bombardeo á los puertos españoles y en los medios de defensa que nos quedan.

Al discarrrir sobre esto se fijaron los ministros en la escuadra que manda el general Cámara.

La misión que ésta lleva á Filipinas es muy difícil de realizar.

Desde ayer, el enemigo bombardea á Manila por mar y por tierra.

Nada se sabe de la suerte que haya corrido aquella plaza.

Además, con pocos días de diferencia, puede una poderosa escuadra norteamericana esterilizar por completo todo lo que haga la del general Cámara en el Archipiélago.

Al Gobierno le pareció lo más cuerdo disponer que esa escuadra regresase á la Península.

En cuanto á los detalles de las instrucciones que se han de dar al general Cámara, los ministros guardaron reserva.

También reservaron el contenido de telegramas que el Consejo resolvió dirigir á los generales Blanco y Macías, dándoles instrucciones para proseguir la campaña—según los consejeros decían—porque, por lo pronto, no se puede pensar en otra cosa.

La situación de Manila.—La familia del general Augusti en libertad.—La columna Monet.

Consul España á ministro Estado: Capitán general de Filipinas enviame para ministro Guerra lo siguiente:

«Situación la misma.

Mi familia pudo escapar en una vinta de Macabebe, y providencialmente, pasando toda la noche por entre los buques americanos, ha llegado á esta plaza sin novedad.

Columna Monet sitiada y atracada en Macabebe.—*Augusti*»

Graves rumores.—No se confirman. Desde las primeras horas de hoy corrieron por esta población gravísimos rumores.

Decíase que se habían sublevado dos regimientos de artillería: el uno en Vicálvaro y el otro en Zaragoza y toda la guarnición de Barcelona.

Felizmente los rumores no se han confirmado y el orden parece ser completo hasta este momento en toda la península.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Shafter no se atreve á asaltar á Santiago.—Los yanquis sin municiones.—Miedo y cansancio.—Suspensión de operaciones.

Madrid 6 (3'15 tarde).

Llegan cablegramas en los que se hace constar que considerando Shafter la dificultad de asaltar la plaza de Santiago, ha desistido de hacerlo con las mermdas tropas de su mando.

Ha teleografiado á Washington diciendo que carece en absoluto de municiones y que la indecisión y cansancio de las tropas obligale á suspender las operaciones, hasta el desembarco de los nuevos refuerzos.

Corresponsal.

BALNEARIO DE SANTA TERESA

Restaurant á cargo de D. José Rodríguez. En este establecimiento se sirven meriendas en mesa redonda á las seis de la tarde á 250 pesetas, compuesta de los platos siguientes:

Tortilla de jamón ó de patatas.
Bistec de solomillo.
Dos postres variados.
Pan y vino blanco ó tinto de Valdepeñas.
Además se servirá á la carta y en mesa particular con arreglo á los precios de la misma.

22-30

TIP. DE CAYETANO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ

fuerza para hablar, y fué tal su abatimiento, que llamo la atención á su hermano y éste dudó.

—¡Juralol!

—No le quedaba mas remedio que hacer ese juramento, y de no hacerlo, resultaba inútil la piadosa mentira y daba además á entender que había mentido.

—Lo juro contesto Juan Marcos.

Llegaron á la fabrica y se separaron; Sansón muy contento, y dominado por una alegría casi delirante, y Juan Marcos triste y cabizbajo, y sin embargo, considerándose dichoso, en medio de su desesperación, al pensar que su amigo iba á deberle la felicidad.

Para afirmarse en su resolución y vencer sus vacilaciones, dudas y debilidades, dijose varias veces.

—No quiero amar á Teresa...no...Depende nuestra tranquilidad de mi resolución. Es preciso, además, que Teresa ame á Sansón; ¡es preciso y le amaré!

¡Corazón noble!

¡Y no comprendió ó no vió que cada uno de los incidentes recientemente ocurridos, contribuían á acrecentar su pasión y que nunca había amado tanto á Teresa como en los momentos en que se proponía no amarla!

VIII

A los pocos días de ocurrir las escenas que se han desarrollado ante los ojos de los lectores, una nebulosa mañana de otoño, mandó Clemente de Trécourt que engancharan un coche, y ordeno al cochero que le llevase á Romorantin.

Es esta una linda población, que cuenta de siete á ocho mil habitantes, y se halla enplazada en la confluencia de los ríos Sauldre y Morantin. Es bastante pintoresca, y el viajero que pueda disponer de algún tiempo, no lo perderá visitando las vetusta iglesia, cuya construcción data del siglo XI, y que tiene una fachada y campanario románicos, de un estilo bastante notable, así como lo son también algunas casas, con fachadas adornadas con esculturas, hechas en los siglos XV y XVI.

No dió un paso más y se quedó inmóvil en la linder del bosque, mientras que Juan Marcos, tambaleándose, poniéndose lívido, decía á Teresa con voz balbuciente:

—¡Adiós, Teresa! ¡Adiós para siempre! ¡Adiós!

VII

No se acercó Sansón á Juan Marcos, fué éste el que le salió al encuentro, y Teresa estupefacta, no acertando á explicarse lo que sucedía, vióse alejarse, é inclinó la cabeza empañándose la mirada y zumbándole de una manera extraña los oídos.

Al principio dieron los dos hermanos unos cuantos pasos en silencio: los dos estaban muy pensativos, y al cabo fué Sansón el primero que se detuvo para preguntar:

—¿Qué es lo que estabas haciendo en esa casita aislada á solas con ella?

Costábale mucho trabajo articular las palabras, y no se atrevió á mirar cara á cara á Juan Marcos, al que se le oprimió el corazón al adivinar la desesperación de su amigo.

Abrazóse á éste y le estrechó con fuerza sobre su pecho; pero Sansón le rechazó con un brusco ademán, y con voz alterada le dijo:

—¿Qué estabas haciendo allí? ¿A qué vinisteis á estos sitios?

—¿Por qué me hablas con tanta rudeza, como si fuese yo el mayor de tus enemigos?

—¿Y tú, por qué no me miras cara á cara? ¿Por qué vacilas y tardas tanto en responderme?

—No vacilo, y si tanto en respónderte, es porque, sabiendo lo mucho que amas á Teresa, temo que vas á encolerizarte...

—¡Habla! ¿Qué es lo que quieres decir?

En pocas palabras enteró Juan Marcos á su hermano de todo lo que había ocurrido, de la tentativa de Clemente y de su huida.

—¡Infame! ¡Infame! ¡Miserable!—murmuró Sansón.—En adelante, y suceda lo que quiera, entre nosotros no puede haber más que una guerra sin cuartel...

Callóse, y poco después añadió con marcada tristeza:

SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO GESTOR DE NEGOCIOS

DE DON CAYETANO GONZALEZ HERNANDEZ

Esta casa, que cuenta con un Establecimiento tipográfico montado con los últimos adelantos, se encarga de cuantas impresiones se la confíen, ya sean ordinarias ó de ujo, así como de toda clase de encuadernaciones, á precios muy económicos.
 Los señores Secretarios de Ayuntamientos y Juzgados municipales, encontrarán en este Establecimiento cuantos impresos necesiten en sus respectivas oficinas á los módicos precios que se indican en el catálogo publicado y repartido, haciéndose á gusto del cliente cuantos modelos se le encarguen, ya sean oficiales ó particulares.
 Especialidad en tarjetas, facturas, membretes, esquelas de funeral y obras de todas clases.

TOMÁS PÉREZ, 14, ÁVILA

EL ECO DE LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

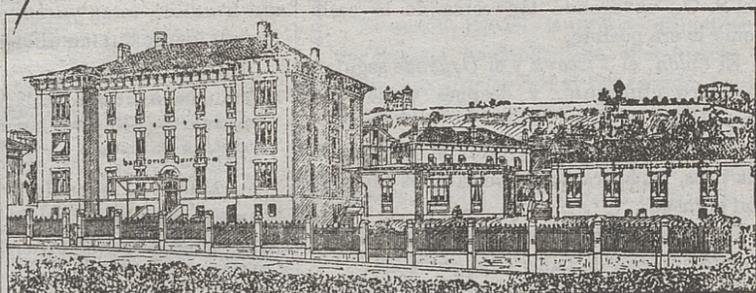
PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN AVILA un mes..... 1'25 pesetas.
 Trimestre..... 3'50 id.
 Fuera de la capital, trimestre... 4 id.

Anuncios á una columna, á 10 céntimos línea; comunicados á precios convencionales.—
 Los anuncios pagarán como impuesto, con arreglo á la nueva ley del Timbre, 10 céntimos por inserción.

PAGO ADELANTADO

SANATORIO QUIRÚRGICO DEL DOCTOR MADRAZO Santander.



Por satisfacer todas las exigencias que la moderna cirugía reclama, hállase este centro colocado á la cabeza de los demás de su índole.
 En él se tratan todo género de afecciones para cuya curación se haga necesaria la práctica de alguna operación, y para que de los beneficios de este establecimiento puedan disfrutar las diferentes clases sociales, se han dividido en tres clases las estancias, bajo los tipos siguientes. primera, 20 pesetas; segunda, 10 pesetas; tercera, 7 pesetas diarias.
 NOTAS.—En las dos primeras clases puede el enfermo ir acompañado de un individuo de su familia ó por algún sirviente.
 Las consultas se dirigirán al Director, que las contestará inmediatamente, sin exigir honorarios por ellas ni por cuantos antecedentes se pidan.

ROBERTO DALE
 PROCURADOR
CASTRO URDIALES (Santander)
 Programas contestados para prepararse sin necesidad de profesor, en las carreras siguientes:

Cuerpos de Aduanas, Correos y Telégrafos.
 Ayudantes de Obras públicas, Minas, Ingenieros y Obras Militares.
 Contadores de Diputaciones y Ayuntamientos.
 Inspectores de ferrocarriles y Hacienda pública.

Secretarios de Diputación, Ayuntamiento, Sanidad marítima y Juzgados.
 Directores, vigilantes y Administradores de Establecimientos penales.
 Peritos mercantiles—Corredores marítimos—Pilotos.

Contestación á los programas de oposiciones para cualquier otra carrera.

Su precio 25 pesetas obra.

CONSULTAS GRATUITAS

—¡Qué dichoso eres, Juan Márcos! Dos veces que Teresa necesitó que la auxiliases, pudiste tú hacerlo... Dos veces llegaste á tiempo.

Siguieron andando sin decir una palabra. Sansón estaba muy caviloso, no habiendo recobrado aún la confianza.

—Perdóneme, Juan Márcos—dijo pasados unos segundos—si te hablé como hace poco; pero es tanta la inquietud que me domina, y tanto lo que me preocupa mi amor, que hay momentos en que creo que voy á volverme loco. Estoy seguro de que ese amor me hará muy desgraciado; lo presiento... Estoy seguro de ello... ya lo verás con el tiempo. Desde que vi á esa mujer no sé lo que pasa en mi alma... Todo mi ser está trastornado... Cuando la veo me turbo, y siento grandes deseos de postrarme de hinojos, porque me parece que no soy digno de escucharla en pie... ¡Ah! ¡Cuánto la amo, Juan Márcos! ¡Daría mi vida por verla feliz!

No respondió Juan Márcos, y se dijo:

—¿La amas más que yo? ¿Que sufres! ¿Sufres más que yo? ¡Y tu amor se trasluce en tus palabras, miradas, gestos... hasta en tus menores acciones... tiene al menos ese desahogo, mientras que yo me veo obligado á mentir, contenerme y disimular, y tengo que hacerlo á pesar de que adivino que me ama... ¡Y tengo que hacer creer que no lo comprendo! ¡Hay en el mundo suplicio más grande y comparable al mío?

Sansón siguió hablando en el mismo tono y diciendo sin dejar de contraer el entrecejo:

—Cuando sali del bosque y os vi á los dos en la caseta del guarda, me pareció que estábais muy comovidos y que tenías entre tus manos las de Teresa... y me pareció... sí, me lo pareció... que ibas á estrecharla entre tus brazos como un prometido esposo á su futura esposa... Os hablábais, pero no oí lo que os decíais... me pareció que os decíais cosas muy cariñosas... Dime, Juan Márcos, ¿por qué estaba tan cerca de tí? ¿Por qué la estrechabas las manos con tanta vehemencia? ¿Qué os decíais cuando yo me acerqué?

Su voz fué alterándose, enronqueciéndose á medida que hablaba y bajándola aún más, pregunto con ansia:

—¿Es que estábais hablando de amor.

—Sí, en efecto, hablabamos de amor.

Tambaleóse Sansón lo mismo que si hubiese recibido una herida mortal.

—¡Ah!...—exclamó.—¡Lo había adivinado! ¡La amas! ¡Teresa te corresponde!

Temblándole todo el cuerpo y dominado por profunda emoción estrechó Juan Márcos otra vez á Sansón entre sus brazos... Había conseguido dominar su corazón... hacerse dueño de sí mismo y recobrar un poco más de tranquilidad.

Decir la verdad equivalía á causar un daño muy grande á Sansón, y por lo mismo prefirió ocultársela.

—Sí hablabamos de amor.

—¡Y lo confiesas! ¡Y tienes valor para decírmelo!

—¡Qué niño eres! ¡Hablabamos de tí!

—¿De mí?

—Sí.

—¿Cómo! ¿Qué me dices?—replicó asombrado Sansón.

—La verdad.

—Habla, Juan Márcos, hermano, amigo mío, que tu silencio me mata...

—Dije á Teresa que la amabas...

—¿Es cierto? ¿La dijiste eso?

—Sí.

—¿Y Teresa qué contestó? ¿Se echó á reír? ¿Se burló de mí? ¡Debió parecerle una cosa tan extraña como divertida el que un hombre de mi clase se atreva á amarla! ¿Qué fué lo que respondió?

Juan Marcos quiso consumir el sacrificio é inmoldando su amor al cariño que profesaba á su hermano, no vaciló, ni tembló, y respondió:

—Creo que te ama.

Y al mismo tiempo pensó:

—La amará; se lo contaré to lo.

Loco de alegría, repitió Sansón:

—¿Lo crees? ¿Lo crees? En qué te fundas para suponerlo? ¿Es al menos cierto lo que me dices? ¿No mientes?

Por toda contestación meneó Juan Marcos la cabeza; no tenia